



I.E.D. ESCUELA NORMAL SÚPERIOR
SEGUNDO PERIODO ACADÉMICO 2021
GUÍA PEDAGÓGICA

ASIGNATURA/AS: Ciencias Sociales – Ciencias Económicas y Políticas			
NOMBRE DEL DOCENTE(S) Andrés Canasteros	GRADO: Once	FECHA INICIO: 12 de Abril	FINALIZACIÓN DE PERIODO 20 de Junio
ESTANDAR BÁSICO DE COMPETENCIA Explico el surgimiento de la guerrilla, el paramilitarismo y el narcotráfico en Colombia. Reconozco el impacto de la globalización sobre las distintas economías y reconozco diferentes reacciones ante este fenómeno.		NÚCLEO PROBLÉMICO ¿Cuáles son las causas centrales que han contribuido al escalonamiento del conflicto armado en Colombia? ¿De qué maneras el fenómeno de la globalización ha transformado las relaciones humanas y las sociedades contemporáneas?	
HABILIDADES ESPECÍFICAS QUE VA A DESARROLLAR EL ESTUDIANTE: • Conceptualización: Razonar, asimilar, representar categorías, corrientes de pensamiento, acontecimientos, disciplinas, temas, información, construcción de ideas a partir de experiencias. • Pensamiento Crítico: Lectura y transformación de la realidad, análisis y evaluación del conocimiento, proponer estrategias de mejora en la calidad de pensamiento y de vida, favoreciendo procesos lecto-escriturales. • Fortalecimiento de la emocionalidad: Tomar conciencia de las propias emociones y de la de los demás, ejerciendo regulación sobre las mismas y reconociendo los afectos que surgen en las relaciones en el mundo de la vida.		INTEGRALIDAD, ACORDE AL MODELO PEDAGÓGICO INTEGRADOR CON ENFOQUE SOCIO CRÍTICO	
NÚCLEOS TEMÁTICOS: Conflicto armado – Violencia- Guerrillas comunistas – Paramilitarismo – Narcotráfico			

RECURSOS.

- Plataforma Classroom
- Cuaderno u hojas
- Lápiz/esfero
- Youtube

RUTA METODOLÓGICA

1. DIALOGO DE SABERES

Sesión I: 12 al 16 de Abril

- Presentación del curso y metodología

Sesión II: Conflicto armado en Colombia 19 al 23 de Abril

- **Actividad I:** Realiza una caricatura que exprese cómo entiende el conflicto armado colombiano.

2. ESTRUCTURACIÓN DEL CONOCIMIENTO:

Sesión III: Conflicto armado en Colombia 26 al 30 de Abril

- Socialización y retroalimentación acerca de las evidencias de la caricatura.

Sesión IV: 03 al 07 de Mayo

- **Actividad II:** En Classroom se ha de responder a un cuestionario acerca del conflicto armado en Colombia acerca de la lectura del anexo I (Ver anexo I).

Sesión V: Formas de gobierno 10 al 14 de Mayo

- Socialización y retroalimentación del cuestionario en Classroom.

Sesión VI: 17 al 21 de Mayo

- **Actividad III.** Desarrollar la actividad que aparece en el anexo II. (Ver Anexo II)

3. CONTEXTUALIZACIÓN Y APLICACIÓN DE SABERES.

Sesión VII: 24 al 28 de Mayo

- Diálogo de saberes acerca de la globalización

Sesión VIII: 3 de Mayo al 04 de Junio.

- **Quiz por medio de la plataforma de Classroom.** Solo se habilitará en quiz en unas horas determinadas. La información del quiz se socializará por medio del grupo de WhatsApp.

Actividad IX: 07 al 11 de Junio

- Conclusiones del tema

NIVELES DE DESEMPEÑO

BAJO:

Evidencia falencias para identificar las causas y consecuencias del conflicto armado y la globalización que le permita tomar una postura crítica frente a las realidades y contextos cercanos.

BÁSICO:

Identifica algunas causas y consecuencias del conflicto armado y la globalización en dinámicas reales y contextos cercanos.

ALTO:

Identifica las causas y consecuencias del conflicto armado y la globalización tomando una postura crítica frente a las realidades y contextos cercanos.

SUPERIOR:

Identifica y analiza las causas y consecuencias del conflicto armado y la globalización para tomar posturas críticas en torno a las realidades y contextos en general.

AJUSTES RAZONABLES PARA ESTUDIANTES ATENDIDOS POR INCLUSIÓN:

MODALIDAD DE PRESENTACIÓN Y ENTREGA DE TRABAJOS: Las actividades se entregaran al correo: andres.canasteros@ensubate.edu.co

HETEROEVALUACIÓN, AUTOEVALUACIÓN, COEVALUACIÓN: Rubrica de autoevaluación según los criterios del SIE.

HETEROEVALUACIÓN: 60% AUTOEVALUACIÓN: 20% COEVALUACIÓN: 20%

Vo.Bo DEL COORDINADOR ACADÉMICO Y OBSERVACIONES:

Lyda Yasmín Hernández F.
Coordinadora
Escuela Normal Superior Ubaté

Anexo I

UN ACERCAMIENTO A LA GENESIS DEL CONFLICTO EN COLOMBIA

Semana.com



La historia reciente de Colombia es la posterior a 1974, año en el que culmina el Frente Nacional. Los hechos recientes que enmarcan la historia de Colombia son bañados en sangre. La formación del M-19, las tomas al Palacio de Justicia y a la Embajada Dominicana por parte de este grupo guerrillero, durante los años ochenta. El grupo guerrillero finalmente se desmovilizó, pero muchos de sus ex integrantes fueron asesinados por grupos de extrema derecha.

A finales de la década, el narcotráfico apareció violentamente con el cartel de Medellín. Este atemorizó al país con bombas y asesinatos de policías, atentados terroristas que consolidaron su

poder. Pablo Escobar lideraba este cartel, y en los primeros años de la década de los 90 su poder fue decayendo, hasta que fue asesinado.

En 1989, un magnicidio marca la historia del país para siempre. Luis Carlos Galán, un político joven, candidato a la presidencia por el Nuevo Liberalismo, fue asesinado. Según testimonios recientes, el narcotraficante Pablo Escobar, estaría detrás de este y otros homicidios.

Sin embargo, la historia del narcotráfico en Colombia estaba lejos de terminar. En la campaña de 1994, hubo fuertes acusaciones de ingreso de dineros procedentes del narcotráfico para el candidato Ernesto Samper. El cartel de Cali, fue acusado de estas maniobras. A partir de entonces, el poder del narcotráfico se vuelve menos evidente y más sigiloso.

Durante los años 90, grupos guerrilleros como las FARC y el ELN, aumentaron sus actividades subversivas, y al final de la década de 1990 Andrés Pastrana trató de negociar con los revolucionarios. Para ello despejó militarmente una zona en el Caquetá, la zona de distensión. Sin embargo, para el final de su mandato las negociaciones fracasaron.

No obstante, la historia reciente de Colombia, también ha estado marcada por hechos más positivos. Las victorias deportivas en este período fueron muy importantes, y memorables. Así mismo el escritor colombiano Gabriel García Márquez, fue galardonado con el Nobel de literatura en 1982, un hecho histórico para Colombia.

La aprobación de la Constitución de 1991, introdujo cambios en la organización política de la nación. Los partidos tradicionales Liberal y Conservador se han debilitado notablemente, cediendo poder ante nuevos grupos políticos.

La Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, integrada por 12 expertos, entregó informe para ayudar a entender las razones del conflicto.

Decir que la guerra no ha alcanzado sus objetivos, o que no hay un consenso sobre los orígenes de la misma, parecen argumentos facilistas para uno de los capítulos más trágicos de la vida política y social del país que todavía no hemos podido cerrar. Sin embargo la aceptación de estas premisas por parte de los principales actores de este conflicto, el Estado y la guerrilla de las Farc, constituye un paso fundamental e histórico hacia una reconciliación que cada vez se ve más cerca.

A esta comisión integrada por 12 expertos y dos relatores, escogidos en conjunto por las partes negociadoras, se les encomendó la tarea de “producir un informe sobre los orígenes y las múltiples causas del conflicto, los principales factores y condiciones que han facilitado o contribuido a su persistencia, y los efectos e impactos más notorios del mismo sobre la población”.

¿Cuándo comenzó el conflicto?

No hay un acuerdo generalizado sobre el período exacto del inicio del actual conflicto armado, sin embargo existen tres posturas a tener en cuenta.

La primera dice que la “protogénesis” del conflicto es el período entre 1929/30 y 1957/1958, debido a que según Sergio de Zubiría “se deciden aspectos centrales de nuestra historia”.

Otros comisionados como Darío Fajardo, Javier Giraldo y Julio Estrada coinciden en afirmar que en la década del 20 se dieron los primeros enfrentamientos violentos a raíz de la lucha por la tierra, la cual constituye el problema fundamental



Nunca más "Niños involucrados en Conflictos Armados"

Cifras alarmantes:
Aproximadamente 300.000 niños están siendo reclutados y utilizados por diversas fuerzas o grupos armados en más de 30 países. UNICEF



www.asinuncamas.org

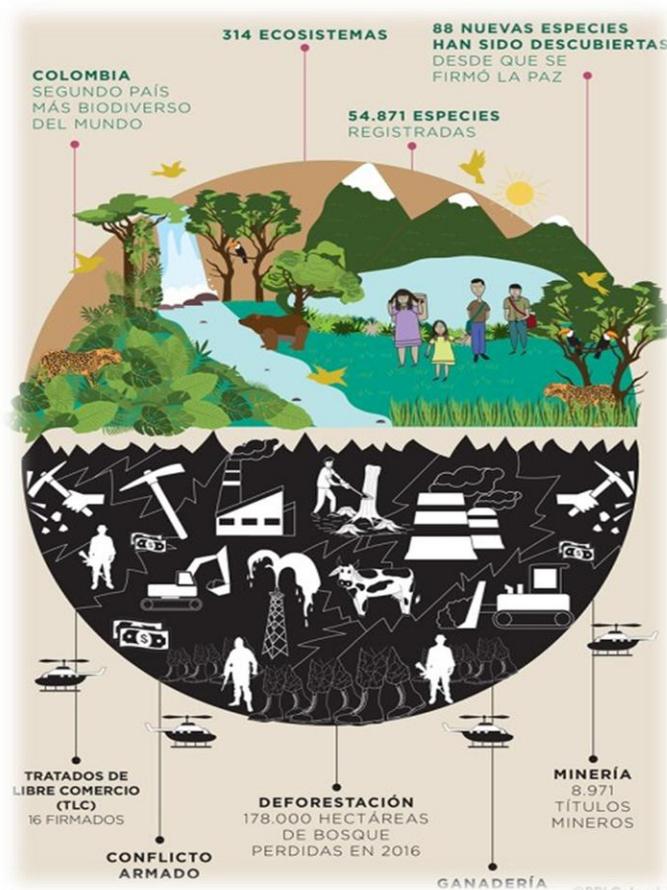
del conflicto. “En los procesos acaecidos a partir de la década de 1920 se encuentran los orígenes del actual conflicto social y armado”, plantea Estrada.

Una segunda visión coloca el inicio del conflicto a finales del Frente Nacional e incluso a principios de la década del 80 con el auge del narcotráfico, como plantea Jorge Giraldo. Esta postura sostiene que el periodo de La Violencia (1948–58) respondía a causales distintas al actual conflicto armado, y que las guerrillas si bien reciben una herencia sustancial de La Violencia partidista, el conflicto surgido posterior al Frente Nacional, según Francisco Gutiérrez Sanín, es distinto “en sus protagonistas, principales motivos y lógicas subyacentes”. Gustavo Duncan y Vicente Torrijos también comparten esta interpretación.

La tercera postura la comparten comisionados como el historiador francés Daniel Pécaut y el sociólogo Alfredo Molano, esta coloca el inicio del conflicto en el período de La Violencia, es más, este último inicia su informe diciendo: “El conflicto armado comienza con la Violencia”.

¿Por qué surgió?

Tampoco existe un criterio unificado, no obstante se identifican varios factores determinantes para el surgimiento de la guerra.



La tierra es quizá el mayor punto de encuentro entre los diferentes enfoques de los comisionados. Darío Fajardo, coloca el factor agrario como “desencadenante” de los enfrentamientos entre el Estado y las guerrillas. Por su parte el padre Javier Giraldo, partiendo de un enfoque que comprende el conflicto “dentro de la tradición jurídica del derecho a la rebelión”, coloca el problema de la tierra como eje fundamental para entender el conflicto, “ya que la tenencia de la misma está directamente relacionada con tres necesidades básicas, vivienda, alimentación y trabajo/ingreso”. En la medida que el Estado falla en garantizar dichas necesidades, legitima el derecho a la rebelión de los ciudadanos que, siendo llevado a su punto máximo, explica el surgimiento de la insurgencia.

El capitalismo es otra causa explicativa que señalan varios expertos, entre ellos Víctor Moncayo, quien sostiene que la lucha de clases derivada de la imposición de un orden capitalista engendra conflictos sociales profundos que para Colombia significaron el surgimiento de los ejércitos insurgentes. Jairo Estrada, coincide con este planteamiento al colocar como tesis central de su informe que la “contrainsurgencia y subversión son inherentes al orden social capitalista imperante en nuestro país. Si la subversión asumió también la expresión de la rebelión armada, ello se explica esencialmente por las condiciones histórico-concretas de constitución y reproducción de ese orden social”.

Román Vega y Vicente Torrijos, destacan el papel de los Estados Unidos y el contexto internacional en el surgimiento y desarrollo del conflicto colombiano. El primero ve en el país anglosajón un actor estratégico en la génesis y duración de la guerra contra la insurgencia, sostiene que “Estados Unidos no es una mera influencia externa, sino un actor directo del conflicto, debido a su prolongado involucramiento durante gran parte del siglo XX”.

Por su parte, Torrijos destaca la influencia que tuvo la revolución cubana y la expansión del comunismo en los procesos que derivaron en el surgimiento de las guerrillas colombianas.

Gustavo Duncan plantea que la explicación al conflicto surge de la relación entre las variables de la exclusión/desigualdad con la criminalidad, especialmente con la práctica del secuestro y el narcotráfico. Estas variables configuraron las dinámicas de los grupos insurgentes, tanto guerrilleros como paramilitares, y redefinieron las relaciones entre el centro y la periferia, ya que el Estado era incapaz de ofrecer una protección efectiva en las regiones, permitiendo la construcción de estructuras alternas de poder en esos territorios.

Otra parte de los comisionados identifica una variedad considerable de causas para determinar el origen del conflicto armado, estas fueron recogidas por el relator de la comisión, Eduardo Pizarro, bajo el concepto de “fallas geológicas” en la construcción del Estado. Esto se refiere a la debilidad institucional del Estado producto de un desordenado y caótico proceso de constitución y consolidación.

¿Por qué ha durado tanto?

El narcotráfico es una de las principales causas de la longevidad de nuestro conflicto armado, su influencia y la manera como ha interactuado con las guerrillas y el paramilitarismo ha sido fundamental para alimentar la guerra. Pécaut, Duncan, Molano, entre otros colocan al narcotráfico como el “factor de mayor mutación del conflicto”, no solo porque financió a los movimientos insurgentes y contrainsurgentes, sino porque además permeó las esferas del Estado.

Otro factor destacable es el afianzamiento de las políticas neoliberales durante la década de los 90, que debilitaron considerablemente al campesinado propiciando que este se volcara a la criminalidad mediante la siembra de cultivos ilícitos y bajo el control de paramilitares y guerrilleros. Moncayo es uno de los expertos que defiende esta postura.

Sobre este punto también se hace importante el factor de la “fallas geológicas” del Estado, ya que el conjunto de la debilidad institucional, la falta de pluralismo político y el auge de la contrainsurgencia, generó una desconfianza entre el Estado y la guerrilla que hasta el día de hoy ha truncado 11 procesos de paz.



Conclusiones y puntos de encuentro

La tierra, el origen político del conflicto armado, el narcotráfico como principal factor de prolongación y degradación de la guerra, y la vital importancia que tendrá el posconflicto, son los puntos de convergencia fundamentales que tienen los informes de la CHCV. Estos no pretenden ser una comisión de la verdad, necesaria en una lógica del posconflicto, pero se convierten en insumo para la misma, así como en el primer ejercicio de construcción plural de memoria histórica y un aporte importante para acompañar al actual proceso de paz, que busca ponerle fin a una guerra “arcaica, inútil, costosa y sin futuro”, como concluye la comisión.

ORIGEN DEL PARAMILITARISMO EN COLOMBIA.



El Paramilitarismo en Colombia se refiere particularmente al accionar de ciertos grupos armados y al margen de la ley que se organizaron a partir de los años 1970 con el fin de combatir a los grupos armados de extrema izquierda (guerrillas colombianas).

Dichos grupos se extendieron por diversas regiones del territorio nacional con la participación de ricos hacendados, colonos y pequeños industriales los cuales llegaron, en los años 1990, incluso a la conformación de una entidad mayor a la que denominaron Autodefensas Unidas de Colombia bajo la sigla AUC.

En el génesis y desarrollo histórico de dichos movimientos se vieron involucrados agentes del mismo Estado como policías, militares,

además de representantes políticos y de otros sectores de la sociedad. Dicha participación desembocaría en el escándalo judicial y político que se denominó Parapolítica a inicios del siglo XXI.

Las autodefensas se involucraron directamente con las mafias de la droga y muchos de sus máximos jefes fueron pedidos en extradición por el gobierno de los Estados Unidos. Por otra parte, las autodefensas, que en principio se constituyeron como grupos armados para *defenderse de las agresiones guerrilleras*, pronto pasaron a ser ellas mismas actores de agresión perpetuando actos como masacres, asesinatos o genocidios.

Después de la desmovilización de las AUC surgieron bandas o grupos emergentes como las Águilas Negras, que están relacionadas o conformadas como mafias y grupos sicariales al servicio de mafias narcotraficantes. Debido a las acciones de dichos grupos emergentes se ha cuestionado si puedan clasificarse con el término "paramilitares".

Anexo II

ESQUEMA PARA ENTENDER LA GLOBALIZACIÓN

Por Gilberto Giménez

Necesitamos interrogar con especial cuidado la idea de globalización, ya que ésta suele presentarse de entrada como una *doxa* en el sentido bourdieusiano del término, es decir, como un régimen discursivo que pretende imponerse como naturalmente evidente y no sujeto a discusión. Es así como la globalización aparece en el discurso hiperbólico y triunfalista de los tecnócratas neoliberales como un nuevo orden mundial de naturaleza preponderantemente económica y tecnológica, que se va imponiendo en el mundo entero con la lógica de un sistema autorregulado frente al cual simplemente no existen alternativas.



Uno de los efectos inesperados de las manifestaciones globalóforas y altermundistas, particularmente a partir de Seattle 1999, ha sido la multiplicación exponencial en el campo académico de innumerables estudios críticos que han contribuido a disipar la *doxa* dejando al descubierto el alcance real y las verdaderas proporciones del fenómeno en cuestión. Lo que presentamos a continuación es una síntesis apretada de las tesis más compartidas a este respecto.

1) Se entiende por globalización el proceso de *desterritorialización* de sectores muy importantes de las relaciones sociales a escala mundial o, lo que es lo mismo, la multiplicación e intensificación de relaciones *supraterritoriales*, es decir, de flujos, redes y transacciones disociados de toda lógica territorial y de la localización en espacios delimitados por fronteras (Scholte, 2000, 5, 46). Así entendida, la globalización implica *la reorganización (al menos parcial) de la geografía macro-social*, en el sentido de que el espacio de las relaciones sociales en esta escala ya no puede ser cartografiado solamente en términos de lugares, distancias y fronteras territoriales. Esta definición es perfectamente compatible con otras que conciben la globalización en términos de “interconectividad compleja” (Tomlinson, 1999, 2), de “interconexión global” o también de “redes transnacionales” (Castells, 2000, vol, 1), cuyo sustrato son las nuevas tecnologías de comunicación e información a alta velocidad (e incluso “en tiempo real”). Por lo tanto, los términos claves para entender la globalización son tres: *interconexiones, redes y flujos*.

2) Los soportes o puntos nodales de la maraña de redes supraterritoriales que definen a la globalización son las llamadas *ciudades mundiales*, que conforman en conjunto un sistema metropolitano jerarquizado de cobertura global (Friedman, 1986; Sassen, 1991; Johnston, Taylor y Watts, 2000). Estas ciudades son centros donde se concentran las corporaciones transnacionales más importantes, juntamente con las mayores compañías de servicios especializados que

les prestan apoyo (bancos, bufetes de abogados, compañías de seguros y de publicidad...), así como también las organizaciones internacionales de envergadura mundial, las corporaciones mediáticas más poderosas e influyentes, los servicios internacionales de información y las industrias culturales. Es muy importante señalar que las ciudades mundiales funcionan también como superficie de contacto (*interfase*) entre lo global y lo local. En efecto, disponen del equipamiento requerido para canalizar los recursos nacionales y provinciales hacia la economía global, pero también para retransmitir los impulsos de la globalización a los centros nacionales y provinciales que constituyen su *hinterland* local.

Todo esto significa que la globalización tiene fundamentalmente un rostro urbano, y se nos manifiesta en primer plano como una gigantesca “conurbación virtual” entre las grandes metrópolis de los países industriales avanzados, debido a la supresión o a la radical reducción de las distancias.

3) Una consecuencia inmediata de lo dicho hasta ahora es lo que suele llamarse, a partir de David Harvey (1989), *compresión del tiempo y del espacio*, expresión que se usa para designar dos cosas: a) la aceleración de los ritmos de vida provocada por las nuevas tecnologías, como las telecomunicaciones y los transportes aéreos continentales e intercontinentales, que han modificado la topología de la comunicación humana comprimiendo el tiempo y el espacio como resultado de la supresión de las distancias; b) la alteración que todo esto ha provocado en nuestra percepción del tiempo y del espacio (Thrift, 2000: 21).



El resultado de este fenómeno ha sido la polarización entre un *mundo acelerado*, el mundo de los sistemas flexibles de producción y de sofisticadas pautas de consumo, y el *mundo lento* de las comarcas rurales aisladas, de las regiones manufactureras en declinación y de los barrios suburbanos social y económicamente desfavorecidos, todos ellos muy alejados de la cultura y de los estilos de vida de las ciudades mundiales.

4) Así entendida, la globalización es pluridimensional, y no solamente económica, aunque todos admiten que la dimensión económico-financiera es el motor real del proceso en su conjunto (Mattelart, 2000: 76). Cabe distinguir, entonces, por lo menos tres dimensiones (Waters, 1995):

4.1.- La globalización económica, que se asocia con la expansión de los mercados financieros mundiales y de las zonas de libre comercio, con el intercambio global de bienes y servicios y con el rápido crecimiento de las corporaciones transnacionales.

4.2.- La globalización política, que se relaciona con el relativo desbordamiento del estado-nación por organizaciones supranacionales, como las Naciones Unidas y la Unión Europea, por ejemplo, y con el ascenso de lo que suelen llamarse políticas globales o “gobernancia global”.

4.3.- La globalización cultural, que se relaciona, por una parte, con la interconexión creciente entre todas las culturas (particulares o mediáticas) y, por otra, con el flujo de informaciones, de signos y símbolos a escala global.^[1]

5) Una característica central de la globalización es su carácter polarizado y desigual; y la consideración de esta característica es fundamental para cualquier acercamiento crítico al fenómeno que estamos examinando. En efecto, no todos estamos conectados por *internet*, ni somos usuarios habituales y distinguidos de las grandes líneas aéreas internacionales. El mundo de la inmensa mayoría sigue siendo el *mundo lento* de los todavía territorializados, y no el mundo hiperactivo y acelerado de los ejecutivos de negocios, de los funcionarios internacionales o de la nueva “clase transnacional de productores de servicios” de los que habla L. Sklair (1991). En alguna parte afirma Castells que las tecnologías de la información han permeado hasta tal punto nuestra sociedad, que han llegado a convertirse en “parte integral de toda actividad humana” (Castells, 2000 : vol 1: 61-62) y, por ende, de la vida cotidiana. ¿Pero de la vida cotidiana de quiénes? Porque lo que vemos es que sólo un pequeño porcentaje de la población mundial forma parte de la “*network society*”. Refiriéndose al acceso desigual en el mundo a las computadoras, al internet y al ciberespacio, Z. Einsenstein demuestra hasta qué punto dicho acceso está condicionado cultural, racial y demográficamente, e incluso en términos de clase y de género:

“El 84 % de los usuarios de computadoras se encuentran en Norteamérica y en Europa... De éstos, el 69 % son varones que tienen, en promedio, 33 años, y cuentan con un ingreso familiar, en promedio, de \$ 59,000. [...] Es también palpable el elitismo racial de las comunidades cibernéticas. En los Estados Unidos, sólo el 20 % de los afroamericanos tienen computadoras en su casa, y sólo el 3 % están abonados a los servicios *online*. Antes que una super-autopista, el internet parece más bien una calle privada y de uso restringido” (Eisenstein, 2000: 212).

Eisenstein continúa desbaratando nuestro triunfalismo globalizador del siguiente modo:

“Aproximadamente el 80 % de la población mundial carece todavía de acceso a la telecomunicación básica [...]. Hay más líneas telefónicas en Manhattan que en todo el África sub-sahariana. [...] Pero hay más: sólo alrededor del 40 % de la población mundial tiene acceso diario a la electricidad”
(Eisenstein, 2000: 12).^[21]



Entre nosotros, Manuel Garretón ha señalado con especial énfasis, no solamente el carácter desigual de la globalización, sino también su dinámica excluyente:

“La exclusión fue un principio constitutivo de identidades y de actores sociales en la sociedad clásica latinoamericana, en la medida en que fue asociada a formas de explotación y dominación. El actual modelo socioeconómico de desarrollo, a base de fuerzas transnacionales que operan en mercados globalizados, aunque fragmentarios, redefine las formas de exclusión, sin eliminar las antiguas: hoy día la exclusión es estar al margen, sobrar, como ocurre a nivel internacional con vastos países que, más que ser explotados, parecen estar demás para el resto de la comunidad mundial” (Garretón, 1999: 10).

6) Finalmente, la globalización no constituye un fenómeno radical y dramáticamente nuevo, como muchos creen, sino en todo caso la aceleración de tendencias preexistentes en fases anteriores del desarrollo histórico mundial. Como dice P.J. Taylor,

“la globalización es más bien una continuación antes que una novedad, más bien algo que tiene que ver con una ampliación de escala, antes que una nueva y específica forma de globalidad” (Taylor, 2000: 8).

Esto significa que la globalización tiene una historia y se ha realizado por ciclos. Historiadores de la economía, como Hirst y Thompson (1999), han señalado incluso que en la “*belle époque*”, es decir, en el ciclo que va de 1870 a 1914, la economía mundial estaba más integrada todavía, bajo ciertos aspectos, que ahora. Según una expresión pintoresca, los cables submarinos eran en esa época “el internet de la Reina Victoria”.

Esta tesis, que relativiza drásticamente la novedad de la globalización, ha sido aceptada y reconocida en nuestros días incluso por los analistas del Banco Mundial, quienes hablan ahora de las “oleadas sucesivas” de globalización (World Bank Policy Research Report, 2002: 23 y ss.).

Pero hay más: ni siquiera el tópico de la “compresión del tiempo y del espacio”, asociado al nombre de David Harvey, constituye una novedad. Según el geógrafo inglés Nigel Thrift, el aniquilamiento del tiempo y del espacio era un tema de meditación favorito entre los primeros escritores de la época victoriana:

“Era el topos que solía usarse a comienzos del siglo XIX para describir la nueva situación en que el ferrocarril colocaba al espacio natural, privándole de sus poderes hasta entonces absolutos. El movimiento ya no dependía ahora de las condiciones del espacio natural, sino de un poder mecánico que creaba su propia y nueva espacialidad” (Schivelbusch, 1986: 10, en Thrift, 2000: 22).

Así, por ejemplo, la idea de la compresión del espacio inglés en torno a la ciudad de Londres, como consecuencia de la ampliación de las redes ferroviarias, se encuentra ya en artículos periodísticos de 1839. Y en lo que se refiere a la alteración de la percepción del tiempo y del espacio, se encuentra admirablemente descrita en la discusión de Virginia Woolf sobre el “atomismo de la ciudad”, que ella plantea no sólo como un problema de percepción, sino también de identidad (Thrift, 2000: 23).

Actividad

1. Realice en el cuaderno una lista de los términos que no entiende de la lectura. Consultar y definir cada uno de ellos.
2. Responde en cuaderno: ¿Qué se entiende por *doxa* en el sentido bourdieusiano?
3. Según la lectura, identifique y sistematice en el cuaderno cada una de las ideas principales acerca de la globalización
4. Realiza un afiche o un póster informativo donde exponga sistematizadamente qué entendió por globalización (Puede utilizar cualquier herramienta tecnológica)
5. Consulte y escribe en el cuaderno los siguiente términos con sus principales características:
 - a) Sistema Liberal
 - b) Sistema Neo-liberal

Debe enviar en orden las evidencias de la actividad. Por favor fotografías o imágenes con buena resolución y legibles.